

La construcción curricular de la Escuela Necesaria *Curricular construction of the necessary school*

Marielsa ORTIZ FLORES¹

Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín. Fe y Alegría
Maracaibo, Venezuela
fyaesculanecesaria@cantv.net

Recibido: 14-03-2008

Aprobado: 25-09-2008

¹ Licenciada en Educación. Maestría en Didáctica por la Universidad Laval de Québec, Canadá. Doctora en Ciencias Humanas por la Universidad del Zulia, Venezuela. Investigaciones y publicaciones en el área de la Enseñanza y Aprendizaje de la Lectura y la Escritura. Investigadora acreditada en el Programa de Promoción al Investigador, Nivel I. Forma parte del equipo de investigación del Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín, de Fe y Alegría. Profesora de la Especialización en Enseñanza de la Lengua de la Universidad Católica Cecilio Acosta, Maracaibo, Venezuela. Ha sido Maestra de Educación Primaria y se desempeñó como Coordinadora de Fundalectura en el Estado Zulia, así como co-investigadora del CICE (Centro de Investigaciones Culturales y Educativas) y del Centro de Investigaciones en Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad Cecilio Acosta.

RESUMEN

A partir de 1999, en las escuelas de Fe y Alegría-Venezuela se inicia el Proyecto Educativo Escuela Necesaria, cuyo desarrollo ha generado la necesidad de construir propuestas curriculares que respondan a las necesidades del entorno. A tal fin, se utiliza el procedimiento metodológico característico de la investigación acción. Las conclusiones muestran que la construcción colectiva de una propuesta curricular demanda una especial atención al conocimiento del contexto y al desarrollo de procesos de observación de la realidad, de autoevaluación y de coevaluación de la acción educativa y de la planificación conjunta de los equipos docentes, lo cual fomenta actitudes de reflexión sobre la práctica para su mejora, transformación y teorización. Por lo tanto, recomendamos que en los programas de formación inicial y permanente de los docentes se incorporen temas sobre el desarrollo de actitudes para la reflexión sobre la práctica educativa y herramientas metodológicas y elementos teóricos para la investigación didáctica y el análisis del contexto. Igualmente, ratificamos la importancia de promover la autoevaluación en las instituciones educativas para generar la reflexión sobre la práctica y la planificación y desarrollo de acciones colectivas para su mejora.

Palabras clave: Innovación educativa, investigación-acción, gestión educativa, formación docente.

ABSTRACT

The year 1999 marked the beginning of the Necessary School Educational Project in the Fe y Alegria Schools in Venezuela. The development of this project has led to the need to produce curricular proposals that respond to current needs. To this end, a methodological procedure characteristic of action research was used. The conclusions show that the collective construction of a curricular proposal demands knowledge of the context and the development of the process of observation of real events, of self- and co-evaluation of the teaching act and of the collective planning of teaching teams, which help develop reflexive attitudes on practice for its improvement, transformation and theorization. We therefore recommend that the initial and in-service teacher training programs include topics on the development of reflexive attitudes on educational practice and methodological tools and theoretical elements for research and analysis. We also ratify the importance of promoting self-evaluation in educational institutions to generate discussion on the practice, planning, and development of collective action.

Keywords: Innovative education, action research, educational management, teacher training.

1. INTRODUCCIÓN

Desde 1999, en las escuelas de Fe y Alegría-Venezuela, movimiento de educación popular conformado por 527 centros de atención situados en sectores desfavorecidos, de los cuales 169 son escuelas, se inicia la construcción de un Proyecto Educativo Nacional denominado Escuela Necesaria, el cual surge para dar respuesta a las siguientes preocupaciones: 1) los deficientes resultados en los aprendizajes básicos de los estudiantes, 2) la distracción de los centros ocasionada por el activismo que nos aleja de nuestra misión fundamental 3) la necesidad de tener un proyecto común para unificar esfuerzos en la consecución de una educación de calidad en Fe y Alegría. En una primera fase del proyecto (1999-2006), se realizaron tres investigaciones evaluativas que brindaron un diagnóstico amplio de nuestra situación escolar y se avanzó en la construcción del modelo educativo con la participación de docentes, directivos y expertos en cada uno de los componentes y ejes de nuestra acción educativa.

El término modelo lo entendemos como una construcción teórica que se gesta en colectivo para orientar el funcionamiento de un proceso, que en nuestro caso, es educativo. Los componentes del proyecto educativo de Fe y Alegría son las dimensiones que orientan nuestra acción educativa, a saber: pedagogía, pastoral, organización y gestión y comunidad. Los ejes transversales constituyen las competencias básicas fundamentales que los niños, jóvenes y adultos deben desarrollar en todos los programas que atendemos. Estos son: valores humanos cristianos, lectura y escritura, pensamiento lógico matemático y trabajo, ciencia y tecnología.

Como producto de esta primera fase, contamos con los resultados de tres evaluaciones nacionales publicadas por la institución y con un modelo educativo que orienta nuestra acción, aportes que se han organizado en diez publicaciones disponibles en la página web de Fe y Alegría (<http://www.feyalegria.org/>).

En una segunda fase, donde estamos actualmente, iniciamos la sistematización del proceso vivido para fortalecer y consolidar la propuesta educativa en todos los centros del país y tratamos de avanzar en la construcción curricular del proyecto educativo por medio de una investigación acción donde se acom-

pañ a cinco centros en la construcción de sus propuestas curriculares. Seleccionamos la investigación acción como enfoque metodológico porque ésta integra, en un mismo proceso, la reflexión y mejora de la práctica educativa y el desarrollo profesional de los docentes (Olson, 1991). De acuerdo con Kemmis y Mc Taggart (1992) y Latorre (2003), la investigación acción es una investigación sobre la práctica que induce a reflexionar sobre ésta para mejorarla, transformarla y teorizarla.

2. *CONCEPCIÓN DE CURRÍCULO EN LA ESCUELA NECESARIA*

Existen varias definiciones de currículo, por ejemplo, proyecto o plan educativo, expresión formal de ese proyecto o plan y campo de acción que enlaza diversidad de prácticas (Gimeno Sacristán, 1988, 2008). En palabras de Flórez (2002, 250) «El currículo es un proceso educativo, un curso de acción que desarrolla el profesor con sus estudiantes, una práctica viva de ordenamiento de la práctica de la enseñanza, un objeto simbólico y significativo de acción para maestros y alumnos que se encarna en palabras, imágenes, sonidos, juegos; una secuencia de procedimientos hipotéticos que sólo puede comprenderse y corroborarse en la sesión concreta de enseñanza».

En estas definiciones se destacan dos aspectos que están interconectados: el diseño y la acción. El diseño curricular es, en principio, una intención, expresada en un documento escrito, un plan, un programa, una anticipación, sobre qué, cómo, cuándo y para qué enseñar; y en términos de acción, se concreta en la práctica cotidiana de cada institución escolar, en los encuentros entre docentes y alumnos y entre alumnos que se dan en el centro educativo con la mediación del contenido, los recursos y el ambiente (Rodríguez, 1988).

En Fe y Alegría consideramos que el currículo es un itinerario educativo flexible y transformable que propicia la generación y producción de conocimientos, el desarrollo del pensamiento y las actitudes y valores necesarios para el crecimiento personal y la formación de un ciudadano integral. Se construye en cada centro educativo, por lo que parte del conocimiento de la realidad sociocultural del entorno y responde a la problemática detectada. No se hace para la escuela en sí misma, sino que se proyecta hacia ella y requiere

de la participación de la comunidad educativa para su diseño y desarrollo. Sin embargo, esta flexibilidad no implica dejar que el azar y la anarquía se apoderen de la dinámica educativa; para ello, es necesario tener criterios y procedimientos claros que orienten la práctica; por lo tanto, la construcción curricular exige la revisión de referentes que proporcionen identidad, aspiraciones e ideales y se adapten o recreen de acuerdo con la realidad sociocultural de los contextos locales (García, 2006). En el caso de Fe y Alegría, este marco referencial lo proporcionan el Ideario de Fe y Alegría, el Modelo Educativo de la Escuela Necesaria y los programas oficiales del Ministerio de Educación.

Diferencias entre la concepción de un currículo tradicional y la de Fe y Alegría

El currículo tradicional es cerrado: parte de los contenidos o temas establecidos por «expertos» externos a las comunidades educativas y plasmados en los textos escolares o programas oficiales. Desde esta óptica, el currículo se convierte en un «esqueleto formal y estático que dice muy poco de lo que realmente ocurre en las aulas» (Flórez, 2002, 248). Por el contrario, en Fe y Alegría consideramos que el currículo es abierto: comunidad, alumnos y docentes identifican problemas y temas prioritarios que deben abordarse en la acción educativa a partir del diagnóstico del contexto local y utilizando como referencia tanto los documentos institucionales de Fe y Alegría como los oficiales del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. De manera que el currículo se construye «no sólo desde el saber universal de las ciencias sino también, desde el saber local vivo y activo de la tradición cultural de la misma comunidad» (Flórez, 2002, 250).

En el currículo tradicional, el conocimiento se considera estático, acabado y uniforme y, por lo tanto, se desarrollan y evalúan, fundamentalmente, los contenidos conceptuales. En Fe y Alegría, consideramos que el conocimiento es cambiante, provisional y diverso, por lo tanto, se desarrollan y evalúan no sólo los contenidos conceptuales sino también las actitudes y valores (García, 2004) y los procedimientos mentales que desarrollan el pensamiento, el autoaprendizaje, la reflexión y la organización conceptual: obser-

vación, búsqueda y selección de información, comparación, análisis, síntesis, evaluación, pues tal como lo plantea Pozo (2000), pensar es una manera de aprender, de investigar el mundo de las cosas.

En el currículo tradicional se valora exclusivamente el resultado, por lo tanto, los docentes se centran en la definición de los objetivos, contenidos y conductas observables y se enseñan separadamente los procesos de pensamiento y los conocimientos. La formación de actitudes y valores se promueve en el discurso, pero no se planifica explícitamente ni se evalúa, o se trabaja sólo en las actividades extraescolares (convivencias, grupos juveniles, servicio comunitario). En la concepción educativa de Fe y Alegría se valoran el proceso y los resultados, por esta razón, se presta especial atención a toda la acción en su conjunto: los procesos de pensamiento, las herramientas de aprendizaje, la organización conceptual y las actitudes y valores que fomentamos en la cotidianidad de las situaciones de aprendizaje dentro y fuera del aula; los espacios de recreo, los momentos de bienvenida y salida, las tareas, las relaciones que se viven cotidianamente en el colectivo, las actitudes y valores que enseñamos con la práctica y no con el discurso, dado que las creencias, normas, actitudes y prácticas generalizadas compartidas por los miembros de la comunidad educativa (currículo oculto) determinan sustancialmente la toma de decisiones y lo que realmente aprendemos en los centros educativos (Pérez Gómez, 1995; Torres, 2005).

3. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN CURRICULAR Y RESULTADOS PRELIMINARES

Dado que el desarrollo del Proyecto Educativo Escuela Necesaria en Fe y Alegría ha generado aportes para la construcción curricular, se describe a continuación el proceso vivido en cada una de las fases del proyecto.

a) Fase inicial: Diagnóstico de la situación educativa y definición colectiva del modelo educativo (1999-2006).

Durante los años 2000 y 2004, se realizaron tres investigaciones evaluativas en los centros de Fe y Alegría (dos evaluaciones de las competencias desa-

rolladas por los estudiantes, en el 2000 y en el 2003 y una de los colegios en el 2004) las cuales nos permitieron avanzar en la construcción de un sistema de evaluación nacional, en el conocimiento y reflexión de la práctica educativa cotidiana en cada uno de los componentes (organización y gestión, pedagogía, pastoral, comunidad) y en el conocimiento de las competencias desarrolladas por los estudiantes en los ejes transversales de la escuela necesaria: valores, lectura y escritura, pensamiento lógico matemático, trabajo, ciencia y tecnología.

El término «competencia» en Fe y Alegría lo entendemos como el conjunto de conocimientos, procedimientos, actitudes y valores necesarios para la formación de un ciudadano integral (Fe y Alegría, 2002). El avance de los estudiantes en las competencias básicas fundamentales se evaluó por medio de pruebas escritas y una guía de observación completada por sus docentes, las cuales fueron diseñadas tomando en consideración el perfil de competencias de Fe y Alegría en cada uno de los ejes transversales y los programas oficiales del Ministerio de Educación. En el año 2000, se evaluaron 1.251 estudiantes de tercero y sexto grado de 16 escuelas y en tres ejes: valores humanos cristianos, lectura y escritura y pensamiento lógico matemático; posteriormente, en el año 2003, se incorporó el eje trabajo, ciencia y tecnología y se evaluó también a los estudiantes de 9º grado, para un total de 1.519 estudiantes de dieciocho colegios. Dichas pruebas evaluaron los siguientes aspectos:

TABLA N° 1
EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS EN LOS ESTUDIANTES

EJE VALORES HUMANOS CRISTIANOS	EJE LECTURA Y ESCRITURA	EJE PENSAMIENTO LÓGICO MATEMÁTICO	EJE TRABAJO, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
Expresa información sobre su historia personal, su familia y su centro educativo.	Manifiesta interés y gusto por la lectura.	Desarrolla procesos lógicos. Elabora y aplica modelos matemáticos.	Plantea solución a situaciones problemáticas.

Continuación tabla N° 1

EJE VALORES HUMANOS CRISTIANOS	EJE LECTURA Y ESCRITURA	EJE PENSAMIENTO LÓGICO MATEMÁTICO	EJE TRABAJO, CIENCIA Y TECNOLOGÍA
Conoce su entorno social.	Construye información a partir de la lectura de diversos textos y se sirve de ella con diferentes propósitos. Redacta textos de carácter funcional y artístico. Utiliza elementos normativos convencionales de la lengua escrita.	Resuelve problemas matemáticos.	Comunica ideas.
Muestra estima por su persona.		Comunica ideas matemáticas.	Valora el trabajo personal y cooperativo.
Interactúa positivamente con los demás desarrollando habilidades para la convivencia.		Posee sentido numérico.	
Conoce a la persona de Jesús y su historia.		Procesa e interpreta información.	
		Utiliza expresiones algebraicas y funcionales (tercera etapa).	

Los componentes de la Escuela Necesaria fueron evaluados utilizando como técnicas la observación, la entrevista y el análisis de evidencias físicas. La modalidad de investigación fue el estudio de casos y a tal fin se seleccionaron siete centros para estudiar en profundidad el currículo que se desarrolla, la organización y gestión y el componente comunitario. En cada uno de los centros participantes se observaron y registraron, en notas de campo, las situaciones que sucedieron durante el momento del recreo, de bienvenida y despedida de la escuela. Se observaron y registraron tres (3) clases de una sección de 3º, 6º y 9º seleccionadas al azar y visitadas en momentos diferentes: en la primera hora de la jornada, después del recreo, al final de la jornada. Igualmente, se recopilaron los documentos y producciones que podrían aportar información referente a los aspectos evaluados como proyectos educativos, planificaciones, cuadernos de los estudiantes, formatos e informes de evaluación. Finalmente, se realizaron entrevistas individuales y colectivas a estudiantes, representantes, docentes, personal administrativo y obrero.

TABLA N° 2
PLAN DE ANÁLISIS. EVALUACIÓN DE CENTROS

DIMENSIÓN	UNIDAD DE ANÁLISIS	CATEGORÍA
Componente Pedagógico.	El currículo que se desarrolla.	Planificación
		Dinámica del aula
		Ambiente físico del aula
		Aprovechamiento del tiempo.
Componente Organización y Gestión Educativa.	La evaluación y la planificación en el centro.	El proyecto Educativo del Centro.
		Coherencia con el proyecto Escuela Necesaria.
		Papel del equipo directivo.
	La formación y el acompañamiento en el centro.	Papel del docente.
		Papel del equipo directivo.
	El estilo de gerencia.	Población que beneficia.
		Valores que fomenta.
		Preocupación por el bienestar del personal.
Componente Comunitario.	La escuela como comunidad.	Actitudes del personal.
		Organizaciones escolares.
	Relación escuela-comunidad.	La escuela en la comunidad.
		La comunidad en la escuela.

Los resultados de estas evaluaciones generaron las siguientes conclusiones:

1. En valores humanos cristianos destacan como fortalezas: el conocimiento de la mayoría de los estudiantes sobre su historia personal, familiar y la del centro educativo; la estima por su persona, el conocimiento de la persona de Jesús y su historia y la interacción positiva con los demás, desarrollándose las habilidades para la convivencia. Sin embargo, en todos los grados existe un porcentaje importante de estudiantes (del 5 al 30 por ciento, variando entre los tópicos) que nunca o casi nunca manifiestan las actitudes esperadas en los aspectos evaluados, y en noveno grado disminuye la frecuencia de las actitudes relacionadas con la realidad social (solidaridad con sus compañeros, cumplimiento de responsabilidades en el hogar, interés por los problemas de la comunidad y proposición de soluciones para abordarlas), lo cual es preocupante, pues nuestra labor se orienta hacia una formación integral para todos, y el ritmo de avance entre tercero y sexto grado (en cuanto a la frecuencia de las actitudes en todos los tópicos) es positivo, mas no así entre sexto y noveno grado.
2. En lectura y escritura, resaltan como fortalezas las manifestaciones de interés y gusto por la lectura de textos literarios en todos los grados, la identificación del tema en un texto leído, la coherencia en la escritura de la autobiografía y la letra legible, pero preocupan la escasa lectura libre de textos de información científica por parte de los estudiantes, las dificultades para la reconstrucción global de la lectura, el insuficiente número de estudiantes que escribe con sentido textos informativos relacionados con su escuela y ciudad, la escasa revisión de las producciones escritas por parte de los propios niños y jóvenes y las dificultades que presentan en el uso de la tilde y los signos de puntuación.
3. En pensamiento lógico matemático, los resultados son deficientes en todos los aspectos evaluados y en todos los grados, por lo que se recomienda revisar a fondo los contenidos y la metodología que se desarrolla en el aula, promover la utilización de diversos sistemas de re-

presentación de los conceptos, diferentes procedimientos operativos, distintas formas de resolver situaciones problemáticas, propiciar la interpretación de los conceptos matemáticos y la relación entre ellos e insistir en la búsqueda de solución a situaciones problemáticas.

4. En trabajo, ciencia y tecnología, la mayor parte de los estudiantes de noveno grado busca diferentes alternativas de solución a una situación problemática de su comunidad, mas no así en sexto ni en tercero. Los alumnos de 3er grado comunican con mayor espontaneidad sus ideas, tanto en forma escrita como gráfica, y manifiestan expresiones de satisfacción por el deber cumplido, valorando su trabajo personal. Los de 6º grado tienen mayores dificultades para comunicar sus ideas en diferentes formas, pero son capaces de autoevaluarse reconociendo el poco dominio de técnicas, producción y creatividad en el trabajo. Los de 9º expresan poca valoración de su trabajo personal y no reconocen sus debilidades en el momento de autoevaluarse.
5. En el componente pedagógico resaltan como fortalezas las siguientes:
 - a) el énfasis que colocan los docentes de todos los grados en la participación de los estudiantes en situaciones comunicativas orales, respetándose las normas que hacen posible este intercambio, de manera que en todas las aulas existe un ambiente de respeto y diálogo donde fluye la comunicación entre docentes y estudiantes, b) las características de las aulas de clase, las cuales son amplias y permiten el trabajo en equipo, c) la permanente actividad de los estudiantes en las horas de clase y d) el fomento de la expresión, la vivencia y el compromiso con Dios a través del conocimiento de la persona de Jesús y los valores del Evangelio (en 3º y 6º grado). Entre las debilidades, destaca que las temáticas conceptuales -no siempre las más relevantes- se constituyen en el eje de la acción educativa, a pesar de que la mayoría de los docentes realizan un diagnóstico de los estudiantes. Sin embargo, se percibe que este diagnóstico se realiza como una formalidad con la que hay que cumplir, y no como un insumo que nos aporta información acerca de los intereses de los estudiantes, sus necesidades y po-

tencialidades. Igualmente, se observó que la dinámica del aula continúa centrada en el docente, de manera que el estudiante no se responsabiliza por su propio proceso de aprendizaje. Finalmente, las escasas evidencias de la incorporación del contexto en la dinámica del aula constituyen un indicador de que el conocimiento de la realidad es una debilidad que tenemos fuertemente que enfrentar en nuestros centros educativos, para acercarnos al modelo de Educación Popular que pretendemos desarrollar.

6. Comparando los resultados de la evaluación de centros con los resultados de la evaluación de los aprendizajes, se pueden describir los puntos coincidentes:
 - a) El agrado por las actividades religiosas expresado por los estudiantes de 3º y 6º grados concuerda con lo observado en la evaluación de los centros, pues en estos grados se posibilita la expresión, la vivencia y el compromiso con Dios a través del conocimiento de la persona de Jesús y los valores del Evangelio.
 - b) El mayor porcentaje de actitudes que los docentes de todos los grados no evaluaron en la guía de observación se ubica en el tópico «realidad» (el cual abordaba las siguientes actitudes: solidaridad con los problemas de sus compañeros, familiares, escuela, toma de responsabilidades en el hogar y la escuela, posición crítica ante la problemática social y ambiental), situación que coincide con las escasas evidencias de la introducción del contexto local en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los centros educativos.
 - c) Las dificultades en la planificación de actividades y la falta de argumentos de los estudiantes de 6º y 9º en el momento de justificar algunas respuestas de la prueba del Eje Trabajo Ciencia y Tecnología. La escasa reflexión acerca de sus propios procesos de lectura y escritura y las dificultades de comprensión lectora se relacionan con el papel del estudiante en la dinámica del aula, donde en lugar de desarrollarse el pensamiento crítico y creativo

a través de la formulación de inferencias, elaboración de conclusiones, interpretación de datos, producción de conocimientos y solución a situaciones problemáticas, prevalece la ejercitación sin reflexión ni producción.

- d) Los resultados de los tópicos «producción escrita» y «utilización de los elementos normativos convencionales de la escritura», donde resalta como fortaleza la letra legible y como debilidad el escaso dominio procedimental de contenidos fundamentales, coinciden con los resultados de la evaluación de la dinámica del aula, donde el docente refuerza los aspectos formales del sistema de escritura relacionados con la legibilidad y presenta los contenidos lingüísticos fuera de un contexto comunicativo.
 - e) Los resultados del eje “Pensamiento Lógico Matemático”, donde los estudiantes presentan un gran vacío en la resolución de problemas y en el razonamiento de procesos lógicos ante situaciones problemáticas, coinciden con la evaluación de la dinámica del aula donde se trabajan las operaciones básicas de una forma mecánica y repetitiva.
7. El análisis de los datos relacionados con los Componentes «Organización y Gestión Educativa y Comunitario» nos permitió llegar a las siguientes conclusiones: entre las fortalezas destaca que todos los centros participantes en el estudio cuentan con un proyecto educativo elaborado o en proceso de construcción, donde la Escuela Necesaria se menciona como referente y existe disposición para la formación y el intercambio permanente de experiencias, espacios que son impulsados por el equipo directivo de cada centro educativo. Igualmente, en la mayor parte de los colegios observados, existen organizaciones juveniles donde los estudiantes de tercera etapa participan activamente, los representantes son bien recibidos y se les brindan espacios permanentes de formación. Entre las debilidades resalta que no todos los actores educativos participan en la elaboración del proyecto educativo del centro, notándose la escasa incorporación de los representan-

tes y estudiantes en los procesos de planificación colectiva. Por otra parte, el desarrollo del Proyecto Educativo se concreta solamente en el trabajo de las comisiones y no se visualiza la concreción de sus objetivos y fines en el aula. Al respecto, es importante reflexionar, porque podemos tener clara una misión y una visión desde el discurso, pero sin concreción práctica en la cotidianidad del aula y de la escuela. Igualmente, preocupa que los centros participen poco en las actividades de la comunidad y no se encontraron evidencias de que las acciones de la escuela contribuyan a mejorar la calidad de vida del entorno, encontrándose que hay más comunidad en la escuela que escuela en la comunidad. Finalmente, preocupa la escasa sistematización de los procesos educativos innovadores que se desarrollan en los colegios y que podrían servir de referencia para otras instituciones educativas. Para dar respuesta a esta última debilidad, se organizó, un año más tarde, el Congreso Pedagógico: «La construcción de una escuela de calidad», donde se lograron sistematizar 37 experiencias significativas que fueron publicadas en el año 2005 (Fe y Alegría, 2005a).

Los resultados de los tres procesos de evaluación generaron las siguientes recomendaciones, las cuales se abordan en el proyecto de investigación curricular que desarrollamos actualmente:

1. Es necesario revisar y reorientar los procesos de seguimiento, acompañamiento y formación permanente de nuestros docentes y revisar profundamente la acción educativa, a fin de transformar las prácticas que obstaculizan el desarrollo pleno e integral de nuestros estudiantes y docentes.
2. Es necesario intensificar el acompañamiento de los Equipos Zonales y de los equipos directivos a los centros educativos y crear mecanismos que permitan a las Direcciones Zonales y Nacionales tener información permanente de lo que está ocurriendo en las aulas y en los centros educativos, pues tenemos clara una misión y una visión desde el discurso pero con poca concreción práctica en la cotidianidad del

aula y de la escuela. Es importante acotar que Fe y Alegría está organizada en siete zonas geográficas para la atención a todas las escuelas de la red en el país. En cada una de estas zonas (Zulia, Lara-Llanos, Oriente Norte, Guayana, Caracas, Mérida y Centro) existe un equipo pedagógico zonal acompañado por el equipo de la Dirección Nacional de Escuelas.

3. Dado que nuestros colegios son centros de Educación Popular, es necesario reflexionar, diseñar y ejecutar estrategias, así como sistematizar experiencias relacionadas con la incorporación del contexto social en la dinámica del aula y de la escuela.
4. Es necesario proponer modelos de autoevaluación de centros que abarquen los diferentes componentes y ejes de la Escuela Necesaria para que de manera amplia, continua y autónoma puedan seguir y acompañar sus procesos educativos internos, acompañados por el equipo zonal.
5. En todos los colegios urge la reflexión y el desarrollo de situaciones de aprendizaje que partan de situaciones problemáticas, pues sólo a partir de la problematización se puede generar la verdadera investigación que implica generación, producción y aplicación. Si pretendemos desarrollar competencias, el docente debe plantear o generar situaciones problemáticas para que los estudiantes las analicen, generen soluciones prácticas y conceptuales y reflexionen sobre su actuación. En este proceso de aprendizaje, los estudiantes desarrollarán los conceptos, procedimientos y actitudes necesarias para formarse como un ciudadano integral.
6. Dado que en los cuatro ejes evaluados resalta como debilidad común la escasa reflexión que hace el estudiante sobre su propio proceso de aprendizaje, es necesario colocar más énfasis en los procesos de autoevaluación y co-evaluación.
7. Es necesario sistematizar las experiencias exitosas para analizarlas y proponerlas, de manera que den luces por dónde avanzar. Enfrentar las debilidades reviste un carácter urgente, pero no de angustia ni de

ansiedad o desaliento. Tenemos que ir poco a poco, pero sin pausa, apoyándonos en nuestras fortalezas y experiencias positivas, que también son muchas.

Paralelamente con el proceso de evaluación descrito, se avanzó (con la participación de docentes, directivos y expertos en cada uno de los componentes y ejes de nuestra acción educativa) en la concepción del modelo educativo de Fe y Alegría, particularmente en los fundamentos teóricos, los perfiles de los alumnos por nivel educativo, las orientaciones para la planificación y la evaluación y en la didáctica de los ejes de lectura y escritura, de pensamiento lógico-matemático, de valores y trabajo. Estos avances se encuentran sintetizados en ocho publicaciones que forman parte de la colección Procesos Educativos números 19 al 26.

En relación con los fundamentos teóricos, se ha avanzado en la concepción sobre:

- **La Pedagogía:** saber práctico y teórico construido sobre la base de la reflexión e investigación del hecho educativo, entendiendo la educación como un proceso de formación integral con clara intencionalidad política, pues opta por las mayorías empobrecidas y excluidas, promoviendo la construcción y reconstrucción personal para el desarrollo social. Esta formación integral, tema de análisis de la Pedagogía, abarca a la persona en todas sus dimensiones: *psico-afectiva*, con una pedagogía del amor y la alegría; *espiritual*, con una pedagogía evangelizadora; *corporal*, con una pedagogía de la salud y la valoración y respeto del cuerpo; *intelectual*, con una pedagogía de la pregunta y de la investigación; *sociopolítica*, con una pedagogía del diálogo y la participación; *productiva*, con una pedagogía del trabajo y del desarrollo sustentable; *estética*, con una pedagogía de la expresión y la creatividad; *cultural*, con una pedagogía de la inculturación, la interculturalidad y la multiculturalidad; *ética*, con una pedagogía de los valores e *histórica*, con una pedagogía de la identidad y la esperanza (Pérez Esclarín, 2004). En este marco, el educador de Fe y Alegría se perfila como un pedagogo-

go que reflexiona permanentemente sobre la práctica educativa (la propia y la de los demás) para aprender de ella e introducir los cambios necesarios. Se asume, también, como constructor, en su propia vida, de los valores que pretende promover, conoce y se sensibiliza con sus estudiantes y comunidades y se encuentra en un proceso permanente de autoformación.

- **La Pastoral:** constituye la dimensión evangelizadora de nuestra acción educativa, la cual nos proporciona identidad. Es una invitación a descubrir y vivir el amor de Dios y los valores cristianos; se manifiesta en relaciones humanizantes y fraternas y en la creación de un ambiente que favorezca la formación de ciudadanos preocupados por su entorno, por su vida y la de los demás (Terán, 2004). La Pastoral es una dimensión que impregna toda la acción educativa de Fe y Alegría, pues debe atender los distintos sujetos y ámbitos educativos y al mismo tiempo, todos los sujetos educativos son agentes de la Pastoral. Esta diversidad abarca cuatro grandes ámbitos de atención: el ambiente pastoral del centro, la pastoral comunitaria, la pastoral en el aula y la pastoral extraescolar.
- **Lo comunitario:** constituye la dimensión política de nuestra acción educativa, pues se encauza a la generación de procesos de construcción de la ciudadanía para lograr formas de vida más humanas (Fe y Alegría, 2007). No se reduce a la mera relación con la comunidad, dado que orienta toda la vida de la escuela, desde *la selección de los contenidos* (que deben estar en estrecha relación con los elementos de la cultura propia de la comunidad, ser medios para resolver situaciones problemáticas detectadas en el contexto y enriquecer el acervo cultural del estudiante); *la dinámica del aula* (donde se debe partir de los conocimientos previos de los estudiantes, de los procedimientos que utilizan en su vida cotidiana y de las actitudes y valores que manifiestan para generar la producción de conocimientos, la autorreflexión y el compromiso por los cambios que les permitirán crecer como persona y ciudadano), *la gestión del centro* (que debe promover la formación para la reflexión, la participación ciudadana y la organización, la participa-

ción de las fuerzas vivas de la comunidad en la construcción y el desarrollo del proyecto educativo del centro y la mejora en la calidad de vida del entorno).

- **La Organización y Gestión Educativa:** es la dimensión que comprende las acciones y condiciones necesarias de generación y sostenimiento de las innovaciones educativas en el aula, la escuela y la comunidad para el desarrollo de las potencialidades de todos los sujetos; por lo tanto, no es función exclusiva del equipo directivo, sino del colectivo de la escuela. Abarca los procesos de evaluación, planificación, formación, acompañamiento y administración de recursos (humanos y materiales). Los procesos de gestión y organización de Fe y Alegría se caracterizan por su carácter eminentemente educativo, ya que la acción se centra en el crecimiento personal, profesional y ciudadano de todos los participantes: estudiantes, docentes, padres y representantes, personal administrativo y obreros, lo cual sólo es posible en un ambiente que favorezca la participación, el diálogo, la autonomía, la reflexión permanentemente sobre la práctica y la formación permanente (Borjas, 2004). En este marco, la evaluación es considerada una acción formativa que permite a sus participantes tomar conciencia de sus limitaciones y potencialidades, para reconstruirse cada día y formarse integralmente en pro de una mejor calidad de vida para sí mismo y los demás. Esto implica que cada uno de los actores educativos asume la responsabilidad de su propio proceso de aprendizaje reflexionando permanentemente sobre sus actitudes, conocimientos y procedimientos necesarios para alcanzar su formación plena (Ortiz, 2008). De igual manera, la planificación se asume como un proceso participativo donde todos los sujetos del hecho educativo intervienen para detectar la situación específica en la que se encuentran y la problemática por atender, a fin de definir los propósitos orientados a mejorar la situación y organizar los procedimientos adecuados para alcanzarlos. Es una propuesta de acción que permite tener claridad sobre qué y cómo poner en marcha la propuesta educativa atendiendo la realidad del contexto que tenemos. Presenta varios niveles de concreción: los proyectos de

aprendizaje en el aula y el proyecto educativo del centro, que es curricular y comunitario (Fe y Alegría, 2002).

- **Los valores humanos cristianos:** el término hace referencia a la identidad religiosa que es esencia de vida en Fe y Alegría y al conjunto de valores universales que hacen posible la vida democrática. Los valores se explicitan en las actitudes (formas de pensar, sentir y actuar), por lo tanto, la formación y evaluación de valores sólo es posible a través de la formación y evaluación de las actitudes. Formar en valores es acompañar a todos los actores educativos (no sólo a los estudiantes) en el proceso de descubrirse a sí mismos, para desde ese conocimiento, aprender a valorarse con miras a alcanzar el crecimiento personal en la dimensión emocional, psicológica, afectiva y espiritual. Implica enseñar a interactuar con los otros y con el entorno, a asumirse como ciudadanos, como sujetos con posibilidades de analizar críticamente y aportar al mejoramiento del mundo orientados por nuestra opción de fe cristiana. Para ello, los valores deben hacerse vida en cada uno de nuestros centros y espacios, pues la transversalidad de los valores la entendemos no como un tema que debe estudiarse, sino como un ambiente creado en la convivencia cotidiana. En este sentido, la acción educativa debe privilegiar una metodología que permita encontrarnos con las realidades, tanto personales, como de la escuela, la familia, del barrio, la ciudad, el país, el mundo: ver la realidad, observarla para sensibilizarse con ella y conocer lo que ocurre allí. A partir de este conocimiento, reflexionar sobre los hechos o situaciones que acontecen para actuar, generándose compromisos personales y sociales de cambio (García, 2004).
- La lectura y la escritura se refieren al desarrollo de la competencia comunicativa escrita como derecho humano y elemento esencial de una educación de calidad que no puede desligarse del desarrollo del lenguaje oral, donde se asume la lectura como una oportunidad constante de aprendizaje y crecimiento que nos permite descubrir el pensamiento de otros, entender la divergencia, ampliar y confrontar nuestra visión del mundo y de la vida. En este sentido, privilegiamos una prác-

tica de lectura crítica ante una acción de lectura mecánica, porque la lectura crítica forma para razonar sobre lo que se lee y no para repetir lo leído, competencia necesaria para analizar críticamente la realidad y transformar nuestro entorno. En relación con la escritura, ésta se concibe como un sistema de representación del lenguaje que constituye no solamente un acto de expresión e instrumento de comunicación, sino fundamentalmente una herramienta que nos permite reflexionar sobre el propio pensamiento, reorganizar y producir ideas y conocimientos. Por esta razón, privilegamos las actividades de producción escrita sobre aquéllas que se centran en la copia y la repetición mecánica de letras, palabras y oraciones aisladas, dado que las primeras forman para la creatividad, la expresión, la comunicación y la reflexión, actitudes fundamentales en la formación del ser y el ciudadano que reclama nuestra sociedad actual. Las orientaciones didácticas del eje de lectura y escritura se resumen en cuatro grandes principios: fomentar el enriquecimiento cultural y lingüístico de los niños para acrecentar sus conocimientos previos, promocionar la lectura y la escritura para despertar en los estudiantes el interés y gusto por leer y escribir; propiciar el desarrollo de los procesos cognitivos de lectura y de escritura y la reflexión sobre el uso de la lengua escrita (Ortiz, 2004).

- El pensamiento lógico matemático comprende el dominio de los conceptos y el desarrollo de las actitudes y los procedimientos que permiten la construcción del conocimiento matemático, los cuales se resumen en las siguientes competencias: desarrollar procesos lógicos, elaborar y aplicar modelos; resolver problemas matemáticos, comunicar ideas matemáticas, poseer sentido numérico, saber procesar e interpretar información y saber utilizar expresiones algebraicas y funcionales. La acción didáctica de este eje se resume en cuatro principios orientadores: enseñar matemática para generar la diversidad, comprender los conceptos para establecer su relación con los procedimientos, favorecer la construcción de una actitud positiva hacia la matemática y planearse una matemática en la vida (Andonegui, 2004).

La concepción del eje “Trabajo, Ciencia y Tecnología” se encuentra actualmente en proceso de revisión.

b) Fase actual: Acompañamiento a cinco escuelas en su proceso de construcción curricular y consolidación del Proyecto Educativo (2007 en adelante).

Nueve años después del inicio del Proyecto Educativo Nacional Escuela Necesaria, surgió la necesidad de sistematizar los aportes del proceso vivido y determinar colectivamente los retos en los que debemos continuar trabajando para fortalecer y consolidar la propuesta educativa en todos los centros del país, dado que a pesar de los avances señalados, no estamos satisfechos con los resultados de nuestros estudiantes en lectura y escritura y pensamiento lógico matemático y con la contribución que hacemos para mejorar la calidad de vida del entorno de nuestros centros. Igualmente, iniciamos en el año 2007 una investigación en la acción en cinco centros con la cual esperamos: 1) avanzar en la construcción de la propuesta curricular de la Escuela Necesaria, 2) identificar y ensayar estrategias de acompañamiento formativo y de gestión, 3) producir un saber teórico y práctico en relación con los procesos que favorecen u obstaculizan el mejoramiento de la calidad educativa y 4) definir políticas de gestión en todos los componentes de la acción educativa. A tal fin, seguimos la espiral del proceso de la investigación en la acción, donde se desarrollan procesos de observación, reflexión, planificación, actuación, observación, reflexión y teorización (Latorre, 2003).

Para ello, cada escuela partió de un diagnóstico del contexto familiar y social y de una autoevaluación de cada centro, de manera que cada uno confrontara la práctica de la escuela con la realidad y definiera sus proyectos curriculares a partir de la problemática detectada en su entorno.

El contexto lo definimos como el entorno significativo donde las personas se desarrollan y forman, el cual comprende elementos sociales, económicos, culturales y políticos: «Aquí entran las infraestructuras y los recursos que llamamos naturales, pero también, las costumbres y las creencias que sirven de redes de comunicación entre las personas y el espacio que las rodea» (Fe y

Alegría, 2005b, 12). Para obtener esta información, los docentes y el personal directivo visitaron las casas situadas en el área de atención de la escuela, indistintamente de si en ella habitaban niños y jóvenes no escolarizados o que estudiaran en otras escuelas. Durante las visitas se realizaron entrevistas a sus habitantes, las cuales fueron registradas por diferentes vías: filmaciones, grabaciones, toma de notas. Estas visitas permitieron al colectivo del centro obtener información sobre las características de los niños y jóvenes de la comunidad, las condiciones de vida de las familias, las expectativas educativas del entorno familiar y las características sociales, económicas, culturales y políticas de la comunidad.

El conocimiento de todos estos aspectos es necesario para que el colectivo de la escuela comprenda y atienda al alumno real y no al ideal y revise sus exigencias, sus normas y su práctica, de manera que incluya, en lugar de excluir, a los que más necesitan de la escuela para desarrollarse plenamente y que propicie la articulación con otras organizaciones para la conformación de redes sociales que brinden respuesta a las necesidades detectadas. En la autoevaluación del centro se están revisando, actualmente, los aspectos del currículo relacionados con la planificación, las situaciones de aprendizaje, las estrategias de evaluación y las competencias de los estudiantes en cada uno de los ejes de la escuela necesaria. Toda esta información nos aportará insumos para tomar decisiones para la construcción y desarrollo del Proyecto Curricular del Centro. Igualmente, se diseñarán y desarrollarán procesos de formación permanente en los cuatro ejes dependiendo de las necesidades de cada colegio. Esta formación parte de un acompañamiento cercano a la práctica para revisarla, analizarla y reflexionar sobre ella para enriquecerla y teorizarla.

4. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

- 1) El desarrollo curricular de un centro demanda una especial atención al conocimiento del contexto (punto de partida de la planificación y de la acción educativa) y a las actitudes, valores y procedimientos que desarrollamos y fomentamos en la cotidianidad de nuestras relaciones en el aula, la escuela y la comunidad, temas de formación prio-

ritarios y ausentes en los planes de estudio de las universidades con carreras de formación docente y que constituyen grandes retos que tenemos que incorporar y profundizar en nuestras líneas de acción institucional y en nuestros programas de formación.

- 2) En el proceso de definición colectiva del modelo educativo que orienta la construcción curricular en los centros de Fe y Alegría ha sido de gran apoyo metodológico el registro permanente de los espacios de formación, planificación y evaluación colectiva y la sistematización de las experiencias innovadoras, lo cual nos ha permitido construir un saber teórico resultado de la reflexión sobre la práctica y desarrollar la competencia comunicativa escrita en los docentes participantes (Parra y Uzcátegui, 2006).
- 3) La construcción colectiva de una propuesta curricular demanda el desarrollo de procesos de observación de la realidad, de autoevaluación y co-evaluación de la acción educativa y de planificación conjunta de los equipos docentes, lo cual fomenta actitudes de reflexión sobre la práctica para su mejora y transformación. Estos procedimientos propios de la investigación acción han generado en Fe y Alegría una cultura de reflexión permanente sobre la práctica que nos ha permitido avanzar en la construcción de nuestro modelo educativo y en la gestión de nuestros centros y proyectos. Actualmente, nuestro reto es ahondar en el acompañamiento de los docentes en el aula para profundizar la reflexión y el análisis de nuestra acción didáctica: qué y cómo desarrollamos y evaluamos las competencias de los ejes del proyecto Escuela Necesaria, pues a pesar de los avances, los resultados de nuestros estudiantes no alcanzan el nivel esperado.

Desde nuestra experiencia educativa, consideramos que en esta debilidad han incidido varios aspectos, entre los que podemos mencionar la gran movilidad del personal docente de Fe y Alegría, el cual se incorpora a la educación pública luego de varios años de experiencia, fundamentalmente, por la inexistencia de garantía de jubilación en nuestra institución y los vacíos de formación que presentan los docentes egresados de las universidades e institutos de

educación superior en tres aspectos fundamentales: a) conocimiento cultural general, b) actitudes y herramientas metodológicas para la investigación, el autoaprendizaje, la autorreflexión y la reconstrucción personal y profesional y c) el conocimiento didáctico (práctico y teórico) para desarrollar los aprendizajes fundamentales en las diferentes áreas académicas.

Ahora bien, siendo estos temas contenidos actitudinales y procedimentales fundamentales, su desarrollo no puede limitarse a un curso específico de ética, de didáctica general, de desarrollo del pensamiento o a un seminario de investigación. Es necesario, además, que se incorporen como parte de los contenidos de cada curso en los programas de formación de los docentes, pero, siempre, de una forma vivencial. De nada vale hablar de innovación educativa si los diferentes cursos no son también innovadores. De nada vale pregonar con el discurso la importancia del diálogo y de los procesos de autoevaluación si esto no se vive durante el desarrollo de las clases. De nada vale trabajar aisladamente las habilidades para el desarrollo del pensamiento si en el resto de los cursos no se promueve la observación, la búsqueda autónoma de información, la comparación, el análisis y la síntesis para la reorganización conceptual, la toma de decisiones y el auto-aprendizaje. De nada vale hablar de la importancia de la investigación y la sistematización cuando el profesor no ha escrito jamás un artículo donde haya reflexionado y sistematizado su práctica, y de nada vale abordar teóricamente los contenidos de las didácticas especiales cuando en toda la carrera universitaria o en las jornadas de actualización de los docentes las clases se desarrollan de manera expositiva y el futuro docente o el docente en servicio no tiene la oportunidad de vivir como estudiante lo que él o ella debe fomentar en su aula y su escuela.

Por todas estas razones, y en el marco de la propuesta de reforma curricular del sistema educativo venezolano (Ministerio de Educación, 2007) y las reformas curriculares de las Facultades de Educación de las distintas universidades del país, desde Fe y Alegría hacemos un llamado al país para generar un proceso de reflexión sobre los cambios radicales que deben darse en los contenidos y procesos de formación inicial y permanente de los docentes, los cuales deben generar el desarrollo de actitudes y procedimientos para la reflexión personal y sobre la práctica educativa, la investigación didáctica, el auto-

aprendizaje, el análisis del contexto, la generación y sistematización de innovaciones educativas, el desarrollo del pensamiento para la reconstrucción conceptual y no la repetición de contenidos, lo cual fomentará la autonomía, el diálogo, la participación y el conocimiento pedagógico y didáctico indispensables para lograr la formación del ciudadano integral que demanda nuestra sociedad actual.

REFERENCIAS

- Andonegui, M. (2004). El desarrollo del pensamiento lógico matemático. *Colección Procesos Educativos*. N° 25. Caracas: Fe y Alegría.
- Borjas, B. (2004). La gestión educativa al servicio de la innovación. *Colección Procesos Educativos*. N° 21. Caracas: Fe y Alegría.
- FE Y ALEGRÍA (2002). *La Escuela Necesaria: proyecto para la acción en Fe y Alegría*. Caracas: Fe y Alegría.
- FE Y ALEGRÍA (2005a). *La construcción de una escuela de calidad*. Caracas: Fe y Alegría.
- FE Y ALEGRÍA (2005b). *La escuela más allá de sus muros. Herramientas para una comprensión transformadora del contexto*. Santo Domingo: Fe y Alegría.
- FE Y ALEGRÍA (2007). Educación y promoción social comunitaria. *Revista Internacional de Fe y Alegría*. N° 8. Caracas: Fe y Alegría.
- Flórez, R. (2002). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGrawHill.
- García, B. (2004). Educar en Valores desde la Escuela Necesaria. *Colección Procesos Educativos*. N° 24. Caracas: Fe y Alegría.
- García, B. (2006). *El currículo de la escuela necesaria*. Maracaibo: Fe y Alegría.
- Gimeno Sacristán, J. (1998) *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.
- Kemmis, S. y R. Mc Taggart (1992) *Como planificar la investigación acción*. Madrid: Laertes.
- Latorre, A. (2003). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Barcelona: Grao.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007). *Diseño curricular del sistema educativo bolivariano*. Caracas: MPPE.
- Olson, M. (1991). *La investigación acción entra al aula*. Buenos Aires: Aique Didáctica.
- Ortiz, M. (2004). El aprendizaje y la enseñanza de la lectura y la escritura. *Colección Procesos Educativos*. N° 23. Caracas: Fe y Alegría.

- Ortiz, M. (2008). La evaluación como proceso de investigación. *Colección Procesos Educativos* N° 18. Fe y Alegría. Venezuela.
- Parra, T. y A. Uzcátegui (2006). Desarrollo de las competencias comunicativas de los docentes en la gestión escolar. *UNICA. Revista de Artes y Humanidades*. 7, 17, 15-38.
- Pérez Gómez, A. (1.995). La escuela, encrucijada de culturas. *Investigación en la Escuela*, N° 26, Díada Editora.
- Pérez Esclarín, A (2004). La pedagogía de la educación popular en Fe y Alegría. *Colección Procesos Educativos* N° 20. Caracas: Fe y Alegría.
- Pozo, J.I. (2000). Concepciones de aprendizaje y cambio educativo. *Ensayos y Experiencias*, 33, 4-13.
- Rodríguez, N. (1988). Criterios para el análisis del diseño curricular. *Cuadernos de Educación* N° 134. Caracas, Venezuela. Cooperativa Laboratorio Educativo.
- Terán, J. (2004). Por una pastoral significativa en los centros educativos. *Colección Procesos Educativos* N° 19. Caracas: Fe y Alegría.
- Torres, J. (2005). *El currículum oculto*. Madrid: Morata.